



PREHISTORIA Y PROTOHISTORIA

X

POR CARLOS ALONSO DEL REAL

Catedrático de la Universidad de Santiago de Compostela

Como ejemplo para ilustrar los hechos indicados en el artículo anterior, y precisamente en lo que se refiere a nuestra Península, repetimos aquí el artículo siguiente, ya publicado en septiembre de 1946, número 68 de CONSIGNA.



BEN lo sabemos todos: una vez, una mujer y un hombre, españoles de regia estirpe, llegaron a casarse y a fundar un Imperio. Favoreció este hecho imperial, por una parte, el refuerzo de ciertas relaciones culturales con países situados en el Mediterráneo, y por otra, el descubrimiento de un nuevo y fabuloso mundo hacia el Occidente, por el Atlántico. En fin, todos lo sabemos, fué hacia 1492.

Pero no es tan sabido que algo muy semejante a eso había ocurrido 3.500 años antes. También lo femenino y lo masculino, también el estrechar ciertas relaciones mediterráneas, también el lanzarse a navegar por el Atlántico. Y así fué nuestra primera plenitud expansiva, nuestro, si queréis, primer Imperio.

Sólo que entonces no fué una mujer y un hombre individuales: fueron dos enteras culturas, una femenina y otra masculina. Sólo que lo mediterráneo no fué Italia, sino Creta,